



UN POEMA Y UN COMENTARIO
SOBRE CUATRO SORBOS DE AGUA

Vuestro poeta Walt Whitman miraba el mundo como un terbellino de imágenes, y el gran intuitivo no erraba. ¿Qué otra cosa es el mundo sino eso: un torrente ininterrumpido de gestos, hechos y formas huyentes? Todo escapa, pero dejando su imagen, cogida o desperdiciada por nosotros. La catarata de formas y colores no cesa ni a la noche cerrada. Siempre hay alguna luz que nos deja atraparla o hay un ojo abierto de budo que la toma. Pero, además, el rayo de luz, que según los astrónomos, después de rasar la Tierra se lleva consigo, abismo abajo, cuanto rasó o vió, ese rayo sería un Whitman celeste, arredor de todos nuestros actos por la eternidad...

En esta familia inmensa de imágenes, las más valorizadas por las gentes son las extraordinarias: una costa brava, una batalla, un oficio religioso, un vuelo de aviones. Los sentidos populares, pese al tiempo, siguen siendo espesos y necesitan de la revecida para recibir y gozar.

Bajo el romanticismo la imagen desparpante reinó y gobernó. Ella sería el plato fuerte del período o el poema; o sea el terremoto que saca a todos a la calle... Los más populares, entre los románticos fueron precisamente los que apuraron la brecha para dar las imágenes más sanguinosas y asafranadas que fuese dable. El lector-pueblo --y éste suele ser magnate o señorona-- recibe de esta especie tribal de imágenes el efecto de la "bouillabaisse" provenzal o del alcohol: la truculencia y la borrachera de los sentidos. Lado a lado con el color, andaba la resonancia verbal: el estampido.

Pero tanto se abusó del trueno y del rayo que vino la reacción: en Francia ésta se llama Verlaine, verasus Hugo; en la América del Sur el degollador de gallos alharaquientos se llamó Rubén Darío; en Chile, Magallanes Moure --alma la más pudorosa entre las nuestras--. Estos refrenadores del zafarrancho verbal se pusieron a reeducar el ojo, adelgazando la retina, o sencillamente volviéndola a su estado natural. Un francés dice que, cuando lo natural se expulsa, regresa y, "al galope", y cierto es. También el futurismo

**Un poema y un comentario sobre cuatro sorbos de agua
[manuscrito] Gabriela Mistral.**

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poema y un comentario sobre cuatro sorbos de agua [manuscrito] Gabriela Mistral. 8 h. ; 30 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile